

LA COLECCIÓN «JULIO RODRÍGUEZ», DEL SEMINARIO DIOCESANO DE LOGROÑO

María Amor Beguiristain
Amparo Castiella
Seminario de Arqueología
de la Universidad de Navarra

En el Seminario Diocesano de Logroño se conserva buen número de materiales arqueológicos de diversas épocas, fruto de las prospecciones que el sacerdote D. Julio Rodríguez realizó en sus tareas docentes en dicho centro, entre los años 1935 a 1945, con la intención de hacer la carta arqueológica de la provincia. En esta labor fueron los seminaristas sus mejores colaboradores, buscando en sus respectivos pueblos materiales análogos a los que D. Julio les enseñaba. De este modo tenían una red de prospectores que abarcaba no sólo buena parte de la provincia de Logroño, sino además la parte de Navarra que eclesiásticamente pertenecía a la Diócesis de Logroño.

La noticia de la existencia de esta colección nos la dio el profesor Marcos Pous, incluida en un Informe de trabajos del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra en la Provincia de Logroño (1).

El estudio de este material lo hemos realizado durante una estancia en Logroño de ocho días, en trabajo del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra, encargándose A. Castiella del material cerámico y M. A. Beguiristain del lítico. Agradecemos desde aquí la amable acogida de D. Julio Rodríguez al poner a nuestra disposición todos los materiales y datos que sobre ellos posee.

Industria lítica

Los rótulos que acompañan el material lítico de la colección nos dan

(1) Informe entregado para su publicación al Instituto de Estudios Riojanos, que aparece en esta *Miscelánea*.

los nombres de varios yacimientos, cuya ordenación es como sigue (Vid. Fig. núm. 1):

1.—*Conjuntos de Desojo (Navarra)*. Se trata de tres lotes inéditos, diferenciados bajo la denominación A, B y C, dos de ellos interesantes además por su asociación a cerámica.

2.—*Camero Nuevo (Logroño)*. De esta zona hay dos grupos:

Materiales del término de Ortigosa, que vienen a sumarse a los publicados por Enrique Vallespí de estos lugares (2).

Pieza suelta de la Peña de las Tres Marías del término de El Rasillo, lugar inédito entre los yacimientos de Camero Nuevo que se conocen.

3.—*Serie de materiales conjuntos de la Colección*, reunidos con fines docentes, que en su mayoría proceden de Ortigosa, aunque parecen incluir alguna pieza de otros conjuntos. Entre estos materiales se conserva una nota que literalmente dice: "Donativo de D. Melchor Vicente-Ortigosa: Eras del Encinedo (paraje de muchas cuevas) - Mojón Alto - Peña Gobate". Y a lápiz: "Logroño, Parque del Seminario", con huellas de haber tenido cosidas algunas piezas. La pieza del Seminario que no hemos podido identificar, según su recolector, estaba muy rodada y pudo ser arrastrada de la Sierra de Cantabria.

A continuación pasamos a describir estas industrias:

CONJUNTOS DE DESOJO (NAVARRA)

Desojo A

Este lote está separado con la siguiente nota que transcribo: "Un Km. al E. montículo lleco, con un recinto curvo de unas cinco robadas rodeado de muro bajo de piedra gruesa, apoyados sobre la cumbre y la ladera del montículo. Materiales encontrados en el interior del recinto: hueso labrado con incisiones escalariformes, moleta ovoidal y fragmentos abundantes de sílex tallado, cuchillos, esquirlas, cerámica negra torneada y sin tornear".

Bajo este rótulo hay cuarenta y seis restos de talla de sílex, casi todos lasquitas, un trocito de yeso cristalizado, un fragmento de huesecillo, una lasca gruesa con retoque sobreelevado formando muesca, una lasca retocada con toско perforador, un fragmento de lámina que conserva en uno de sus extremos retoque abrupto inverso, posiblemente truncadura oblicua (Vid. Fig. 2) y materiales cerámicos.

Su materia prima es básicamente el sílex de varias calidades, de color gris y marrón primordialmente, en general poco patinado y rodado.

(2) E. VALLESPÍ: *Las industrias líticas de la Sierra de Camero Nuevo (Logroño)*. "Berceo", XV. Logroño, 1960, págs. 71, 94 y 135-151.

Técnicas de talla: Pese a lo fragmentario del lote se observa que se trata de una industria microlítica en la que predomina la técnica de lascas sobre la de láminas. Las cuatro piezas retocadas lo están de modo sobreelevado en dos casos y abrupto en otros dos, dándose un retoque simple complementario en dos ejemplares.

La tipología de las piezas del lote es así: una muesca, un tosco perforador y dos truncaduras: una normal, la otra, incompleta, oblicua.

Desojo B

El lote (Vid. Fig. núm. 3) está compuesto por veintisiete trocitos de sílex informes, quince lasquitas, todas rotas menos tres, una lasca mediana con escotadura doble, una lasca con retoque marginal y tres fragmentos de láminas también con retoque marginal.

Su materia prima es sílex un poco rodado, de colores predominantemente gris y marrón y en algún caso blanco lechoso.

Técnicas de talla: Predomina la técnica de lascas con algún ejemplar de técnica laminar. Tipométricamente se observa una tendencia microlítica rota por la presencia de una lasca mediana (6'2 x 3'6 cm.) y algunas lasquitas incompletas que al parecer deben corresponder a piezas pequeñas. En cuanto al retoque se da de modo sobreelevado en un caso y simple en cuatro.

Tipológicamente, las piezas retocadas se limitan a: una muesca doble lateral muy amplia, tres láminas de bordes retocados, dos con retoque simple marginal y una sobreelevado y una lasquita con retoque simple.

Desojo C

La nota que acompaña a estos materiales dice textualmente: "Entre Sansol y Desojo, a la derecha de la carretera, en el comienzo del barranco de "Larduerigo", encima del camino que lo atraviesa área muy reducida, ¿sepultura?, materiales: un trozo de moleta, abundante cerámica sin tornearse con tres coloraciones en el espesor de las paredes y mamelones decorativos, abundantes piezas pequeñas de sílex labrado y sin labrar".

El lote (Vid. Fig. núm. 4) está formado por veintiséis trocitos de sílex, de los cuales doce son lasquitas microlíticas, cuatro fragmentos de laminillas de bordes retocados, dos lasquitas con muesca en extremo, dos raspadores carenados, un fragmento de lámina con retoque simple en un extremo formando truncadura y dos buriles, unos sobre fractura y el segundo en la laminilla sobre dorso abrupto.

La materia prima es sílex de color blanquecino y grisáceo. En cuanto a técnicas de talla se observa técnica mixta de lascas y láminas y clara ten-

dencia microlitizante. Las piezas con retoque complementario son en cuatro casos abrupto, en dos sobreelevado y simple marginal en tres.

Desde el punto de vista de su tipología, el lote puede expresarse del siguiente modo:

- raspadorcitos carenados: dos
- muescas en extremo de lasca: dos
- láminas de bordes retocados: tres, dos de modo simple y una abrupto
- truncadura
- buriles laterales: dos, uno sobre fractura y otro sobre dorso.

CAMERO NUEVO (LOGROÑO)

Materiales del término de Ortigosa (Vid. Lám. I). Este lote está formado por treinta y dos trocitos informes cuyas dimensiones máximas son de 2'5 x 1, 6 x 1 cm., y las mínimas 1 x 0, 6 x 0, 4 cm., cincuenta y una lasquitas, seis laminillas, una lasquita retocada, una muesca en lámina, tres microdenticulados, una tableta de avivamiento o medialuna de dorso tallado (no retocado) y un microlito geométrico que es un triángulo.

La materia prima de la mayor parte del lote lo constituye el sílex de calidades diversas y color gris, blanco y marrón, al que hay que añadir los trocitos de cuarzo, así como abundantes trozos de yeso cristalizado que no hemos contabilizado.

En cuanto a la técnica de talla, predomina la de lascas con presencia de la de láminas en un conjunto claramente microlitizante. El retoque complementario es simple en seis casos, sobreelevado en dos y abrupto en uno. Merece destacar la posible medialuna con dorso tallado sin retoque complementario.

Tipología: Aparte de los restos de taller, tenemos las siguientes piezas (Vid. Fig. núm. 5):

- Lasca de sílex transparente con retoque simple marginal inverso en el borde derecho.
- Muesca en fragmento de lámina formada por retoque simple inverso profundo en el borde izquierdo.
- Tres lascas con retoque simple, en dos casos inverso, motivando bordes con denticulación.
- Dos raspadores: ambos en lasquita espesa, uno de ellos cortical de talón eliminado, con retoque simple formando un frente de raspador completado en la cara inferior con retoque astilloso. El segundo ejemplar está

formado por retoque sobreelevado y simple que ocupa todo el borde de la pieza excepto la mitad proximal del izquierdo, formando tres pequeños frentes de raspador.

- Dos microlitos geométricos: uno es un triángulo incompleto en sus extremos, elaborado en laminilla de sección triangular, y otro es una medialuna de dorso tallado, no retocado, quizás tableta de avivamiento.

Pieza suelta de la Peña de las Tres Marías, en el término de El Rasillo. En este lugar se ha recogido una lasca cortical que presenta en la extremidad distal, fracturada, retoque abrupto parcial, en la mitad proximal del borde izquierdo retoque simple directo que continúa en la extremidad basal y en el borde derecho en ambos casos es inverso. Tipológicamente se define como lasca retocada (Vid. Fig. núm. 10).

MATERIALES CONJUNTOS DE LA COLECCIÓN

Como hemos indicado anteriormente, los separamos de las piezas de Ortigosa por incluir algunas de otros conjuntos, que ya no pueden individualizarse.

Este lote lo componen ciento cuarenta y dos piezas de sílex entre restos de taller y piezas tipológicas y un fragmento de hacha votiva. El material se distribuye del siguiente modo: nueve trozos de sílex informes, treinta y seis lascas no retocadas, todas microlíticas, cuarenta y ocho láminas de las cuales sólo son ejemplares completos once, con número similar de secciones triangular y trapezoidal. Entre las piezas tipológicas, seis son lascas de bordes retocados, tres raederas, cuatro raspadores, dos buriles, un perforador, dos son muescas, dos microdenticulados, siete foliáceas, dos truncaduras y dos láminas de retoque parcial en fractura intencionada, un geométrico y por último una pieza de retoque bifacial escamoso (Vid. Láms. II a VI y Figs. 6 a 10).

Su materia prima es principalmente sílex de diversas calidades, con predominio de colores blanco y gris, hay una lasca de sílex rosa con pátina fluvial y alguna pieza en sílex negro. Dos ejemplares parecen elaborados en plaquetas de sílex lacustre. En conjunto son materiales poco rodados, algunos con marcada pátina blanquecina de alteración.

En cuanto a las técnicas de talla, se observa el empleo paralelo de técnica de lascas y de láminas y clara tendencia microlitizante tanto entre los restos de talla como en el cuadro de tipos, en el que sólo una pieza excede los cinco cm., una raedera en plaqueta de sílex lacustre. En cuanto a retoque complementario tenemos los cuatro modos, con predominio del

simple en once casos, seguido del plano en nueve ejemplares, abrupto en siete y sobreelevado en cuatro.

El cuadro tipológico es como sigue:

- lascas con retoque: seis
- láminas de bordes retocados: doce
- raederas: tres
- raspadores: cuatro
- buriles: dos
- perforador
- muescas: dos
- denticulados: dos
- foliáceas de retoque plano: siete
- truncaduras: dos
- geométrico
- pieza de retoque bifacial escamoso
- fragmento distal de hacha votiva.

Ya hemos tratado de las técnicas de talla y retoque de estas piezas, mereciendo señalarse el tosco retoque bifacial de un ejemplar. El análisis individualizado de estos materiales es como sigue:

Fragmentos de lascas con retoque hay seis, todos con retoque simple, destacando una lasca de sílex rosado (Vid. Fig. núm. 6: 1, 7, 8 y 9).

Fragmentos de láminas de bordes retocados. De los doce ejemplares, ocho lo están de modo simple, dos abrupto y dos plano (Vid. Fig. número 6: 2 a 6).

Raederas, dos simples laterales y una bifacial lateral. Su análisis individualizado es así:

- lámina cortical que presenta retoque simple escamoso directo formando borde de raedera ligeramente denticulado, prolongando este retoque la extremidad basal, aquí inverso, y en la mitad proximal del borde izquierdo (Vid. Fig. núm. 7, 1 y Lám. II, 1);

- raedera en lámina incompleta con retoque simple marginal inverso (Vid. Fig. núm. 7, 2 y Lám. II, 2);

- pieza de plaqueta de sílex lacustre blanco, incompleta, que presenta retoque plano profundo bifacial en uno de los bordes formando una raedera bifacial (Vid. Fig. núm. 7, 3 y Lám. II, 3).

Raspadores. Los cuatro ejemplares que hay quedan analizados del siguiente modo:

- lámina fracturada con retoques sobreelevado directo en el extremo conservado motivando un frente convexo de raspador (Vid. Figura núm. 7, 4);

- fragmento de lámina con retoque sobreelevado directo en la extremidad distal y abrupto marginal inverso en el borde derecho; es un raspador en extremo de lámina con borde retocado (Vid. Fig. núm. 7, 6);

- lasquita con retoque simple profundo, en algún caso marginal, en la extremidad distal (Vid. Fig. núm. 7, 7);

- lasquitas con retoque abrupto profundo en la extremidad basal motivando un frente de raspador (Vid. Fig. núm. 7, 5).

Buriles: Son dos ejemplares, uno sobre lámina fracturada, el otro es un buril simple de una sola faceta. (Vid. Fig. núm. 7, 8 y Lám. IV).

Perforador: Se trata de una microlasquita con retoque sobreelevado en un extremo formando un grueso pico que permite su clasificación como micro-perforador (Vid. Fig. núm. 8, 1).

Muestras: Hay dos ejemplares, uno es un fragmento de lasca espesa con muesca de tipo clactoniense y el otro en la mitad proximal de una lámina con retoque simple profundo directo escamoso en el borde izquierdo y simple marginal inverso en el derecho. El ejemplar presenta asimismo retoque abrupto parcial en la fractura. (Vid. Fig. núm. 8, 2).

Denticulados: Los dos ejemplares están formados por retoque simple (Vid. Fig. núm. 8, 3 y 4).

Foliáceas: Siete ejemplares de diferente tipología que analizamos a continuación. Todas en sílex blanco, salvo las dos primeras:

- foliácea biapuntada de retoque bifacial plano en lámina de sílex negro con residuos de córtex en ambas caras. Long. máx. 5'7 cm.; anch. máx., 1 cm.; espesor máx., 0'60 cm. (Vid. Fig. núm. 9, 1 y Lámina III, 1);

- foliácea de retoque plano bifacial profundo, en algún caso marginal, en sílex gris con restos de córtex (Vid. Fig. núm. 9, 2 y Lámina III, 2);

- truncadura en laminilla foliácea de retoque plano profundo en la cara superior y plano marginal en la cara inferior (Vid. Fig. núm. 9, 3 y Lám. III, 3);

- laminilla rota con retoque sobreelevado profundo en la cara superior y plano invadiente en la inferior. La pieza pertenece al tipo de foliáceas de retoque bifacial parcial (Vid. Fig. núm. 9, 4 y Lám. III, 4);

- punta de lasquita foliácea plano marginal bifacial limitado a los bordes de la pieza (Vid. Fig. núm. 9, 6 y Lám. III, 5);

- punta foliácea en lámina de sección trapezoidal que presenta retoque simple escamoso, marginal en la cara superior y profundo en la inferior (Vid. Fig. núm. 9, 5 y Lám. III, 6);

simple en once casos, seguido del plano en nueve ejemplares, abrupto en siete y sobreelevado en cuatro.

El cuadro tipológico es como sigue:

- lascas con retoque: seis
- láminas de bordes retocados: doce
- raederas: tres
- raspadores: cuatro
- buriles: dos
- perforador
- muescas: dos
- denticulados: dos
- foliáceas de retoque plano: siete
- truncaduras: dos
- geométrico
- pieza de retoque bifacial escamoso
- fragmento distal de hacha votiva.

Ya hemos tratado de las técnicas de talla y retoque de estas piezas, mereciendo señalarse el tosco retoque bifacial de un ejemplar. El análisis individualizado de estos materiales es como sigue:

Fragmentos de lascas con retoque hay seis, todos con retoque simple, destacando una lasca de sílex rosado (Vid. Fig. núm. 6: 1, 7, 8 y 9).

Fragmentos de láminas de bordes retocados. De los doce ejemplares, ocho lo están de modo simple, dos abrupto y dos plano (Vid. Fig. número 6: 2 a 6).

Raederas, dos simples laterales y una bifacial lateral. Su análisis individualizado es así:

- lámina cortical que presenta retoque simple escamoso directo formando borde de raedera ligeramente denticulado, prolongando este retoque la extremidad basal, aquí inverso, y en la mitad proximal del borde izquierdo (Vid. Fig. núm. 7, 1 y Lám. II, 1);

- raedera en lámina incompleta con retoque simple marginal inverso (Vid. Fig. núm. 7, 2 y Lám. II, 2);

- pieza de plaqueta de sílex lacustre blanco, incompleta, que presenta retoque plano profundo bifacial en uno de los bordes formando una raedera bifacial (Vid. Fig. núm. 7, 3 y Lám. II, 3).

Raspadores. Los cuatro ejemplares que hay quedan analizados del siguiente modo:

- lámina fracturada con retoques sobreelevado directo en el extremo conservado motivando un frente convexo de raspador (Vid. Figura núm. 7, 4);

- fragmento de lámina con retoque sobreelevado directo en la extremidad distal y abrupto marginal inverso en el borde derecho; es un raspador en extremo de lámina con borde retocado (Vid. Fig. núm. 7, 6);

- lasquita con retoque simple profundo, en algún caso marginal, en la extremidad distal (Vid. Fig. núm. 7, 7);

- lasquitas con retoque abrupto profundo en la extremidad basal motivando un frente de raspador (Vid. Fig. núm. 7, 5).

Buriles: Son dos ejemplares, uno sobre lámina fracturada, el otro es un buril simple de una sola faceta. (Vid. Fig. núm. 7, 8 y Lám. IV).

Perforador: Se trata de una microlasquita con retoque sobreelevado en un extremo formando un grueso pico que permite su clasificación como micro-perforador (Vid. Fig. núm. 8, 1).

Muecas: Hay dos ejemplares, uno es un fragmento de lasca espesa con muesca de tipo clactoniense y el otro en la mitad proximal de una lámina con retoque simple profundo directo escamoso en el borde izquierdo y simple marginal inverso en el derecho. El ejemplar presenta asimismo retoque abrupto parcial en la fractura. (Vid. Fig. núm. 8, 2).

Denticulados: Los dos ejemplares están formados por retoque simple (Vid. Fig. núm. 8, 3 y 4).

Foliáceas: Siete ejemplares de diferente tipología que analizamos a continuación. Todas en sílex blanco, salvo las dos primeras:

- foliácea biapuntada de retoque bifacial plano en lámina de sílex negro con residuos de córtex en ambas caras. Long. máx. 5'7 cm.; anch. máx., 1 cm.; espesor máx., 0'60 cm. (Vid Fig. núm. 9, 1 y Lámina III, 1);

- foliácea de retoque plano bifacial profundo, en algún caso marginal, en sílex gris con restos de córtex (Vid. Fig. núm. 9, 2 y Lámina III, 2);

- truncadura en laminilla foliácea de retoque plano profundo en la cara superior y plano marginal en la cara inferior (Vid. Fig. núm. 9, 3 y Lám. III, 3);

- laminilla rota con retoque sobreelevado profundo en la cara superior y plano invadiente en la inferior. La pieza pertenece al tipo de foliáceas de retoque bifacial parcial (Vid. Fig. núm. 9, 4 y Lám. III, 4);

- punta de lasquita foliácea plano marginal bifacial limitado a los bordes de la pieza (Vid. Fig. núm. 9, 6 y Lám. III, 5);

- punta foliácea en lámina de sección trapezoidal que presenta retoque simple escamoso, marginal en la cara superior y profundo en la inferior (Vid. Fig. núm. 9, 5 y Lám. III, 6);

- punta incompleta en sus extremos, con retoque plano profundo en la carta superior y plano marginal en la inferior, motivando un grueso pedúnculo (Vid. Fig. núm. 9, 7 y Lám. III, 7).

Truncaduras: Las dos están elaboradas en láminas por retoque abrupto y son una oblicua y otra normal. A estas dos piezas debe añadirse la truncadura foliácea citada anteriormente y una de las muescas. Más dudosos son dos fragmentos de láminas con retoque parcial en la fractura (Vid. Fig. núm. 8, 5 y 6).

Microlito geométrico: Es un trapecio largo en delgada laminilla de sílex gris formado por dorso y truncadura cóncava de retoque abrupto (Vid. Fig. núm. 8, 7).

Pieza de retoque bifacial: Es un fragmento de lasca gruesa retocada bifacialmente por retoque invadiente de escama ancha por percusión, más astilloso en la cara superior, donde no elimina todo el espesor del córtex (Vid. Fig. núm. 8, 8 y Lám. V).

Fragmento distal de hachita votiva de sección plana. La longitud conservada es de 2'7 cm.; la anchura máxima del fragmento, 3'5 cm.; espesor máximo, 1'3 cm., y la anchura en el filo 3 cm. (Vid. Fig. núm. 10, 1 y Lám. VI).

Entre estos materiales se registran algunos tipos que no estaban presentes en el cuadro tipológico del material de Camero Nuevo publicado por Enrique Vallespí (3), como son las raederas, truncaduras y una pieza de toско retoque bifacial por percusión.

CARACTERIZACIÓN DE ESTOS CONJUNTOS

Conjuntos de Desojo

Aunque los materiales que estudiamos no comporten la facies completa de cada conjunto, su interés es evidente por tratarse de tres yacimientos inéditos y por su asociación, en dos de ellos, con cerámicas. Queda patente la necesidad de nuevos trabajos de campo que permitan un conocimiento más completo de estos conjuntos.

Del análisis individualizado de cada lote se concluye una gran uniformidad tecnomorfológica en los tres conjuntos, apartándose únicamente de la tendencia microlítica general algunos materiales de Desojo B.

Se observa una pobreza de tipos que es de suponer se deba más a falta de material que a una característica intrínseca de las industrias. A

(3) E. VALLESPÍ: ob. cit., 1960.

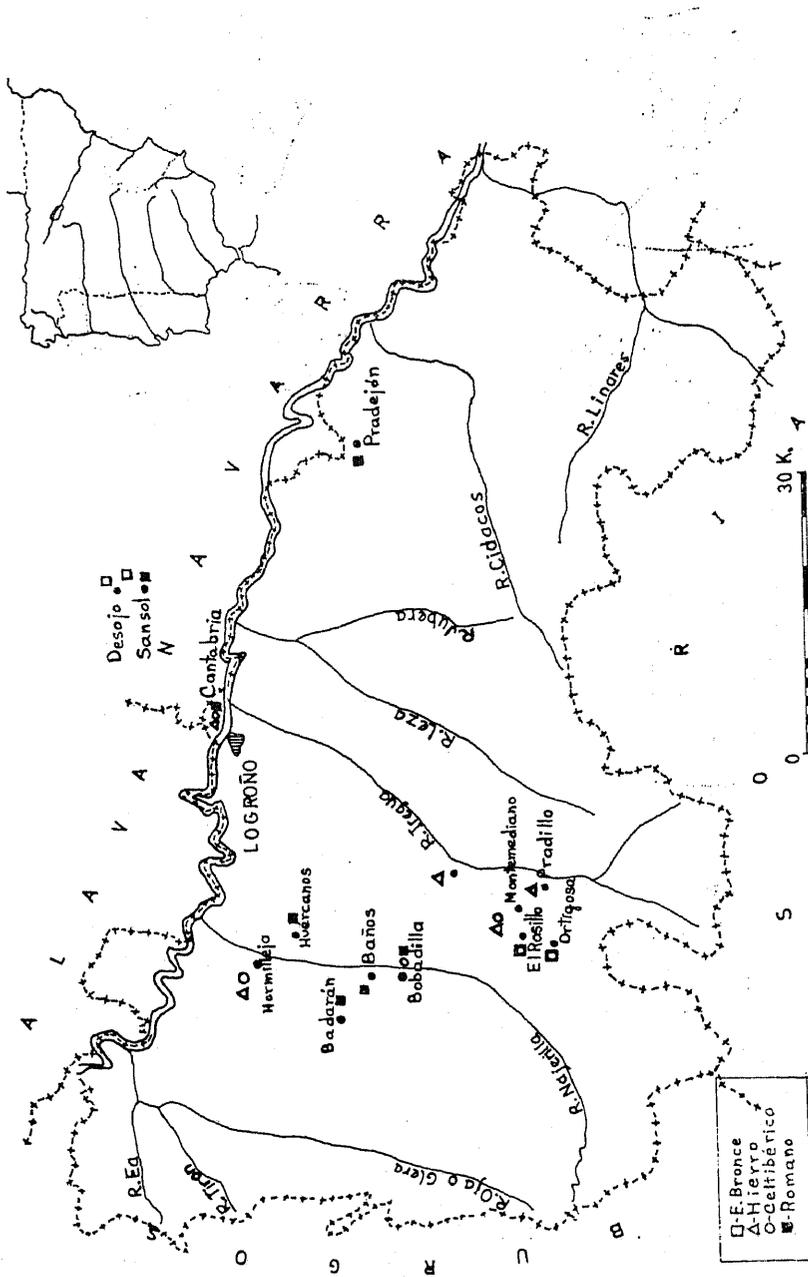
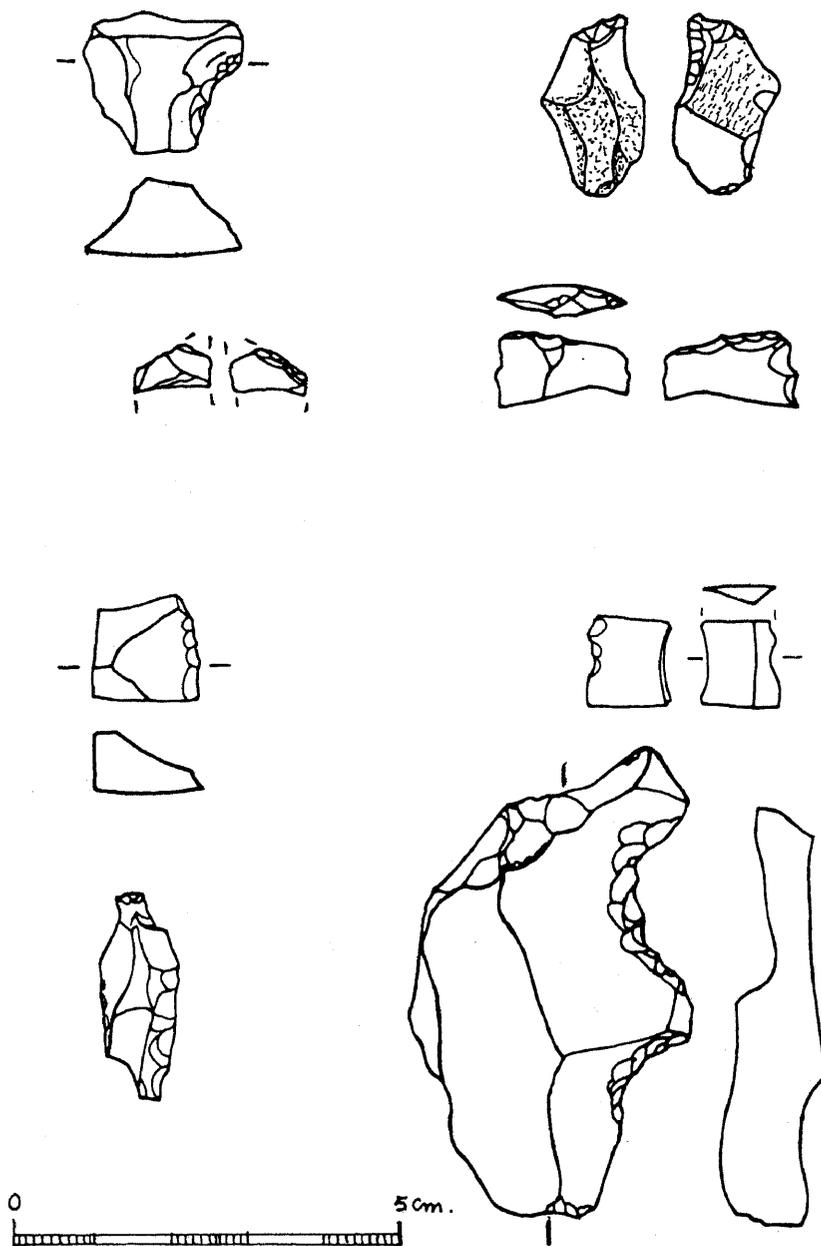


FIGURA NUM. 1. Situación general de los yacimientos en estudio.



FIGURAS NUMS. 2 y 3. Conjunto de Desajo A: 1.—Muesca; 2.—Perforador;
 3-4.—Truncaduras. Conjunto de Desajo B: 1-3.—Lascas con retoque;
 4.— Muesca doble.

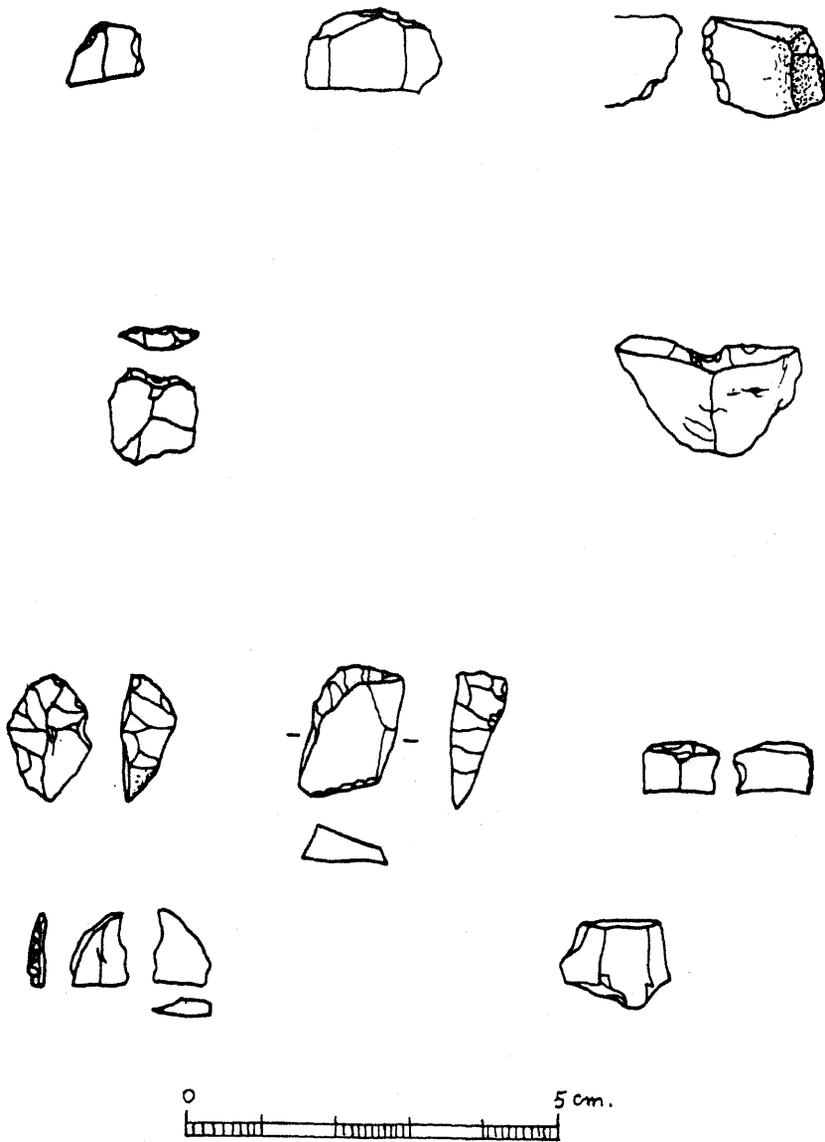


FIGURA NUM. 4. Conjunto de Desajo C: 1-3.—Láminas con retoque; 4-5.—Muecas;
6-7.—Raspadores; 8.—Truncadura; 9-10.—Buriles.

BIBLIOTECA
DEL
COLEGIO UNIVERSITARIO DE LOGROÑO

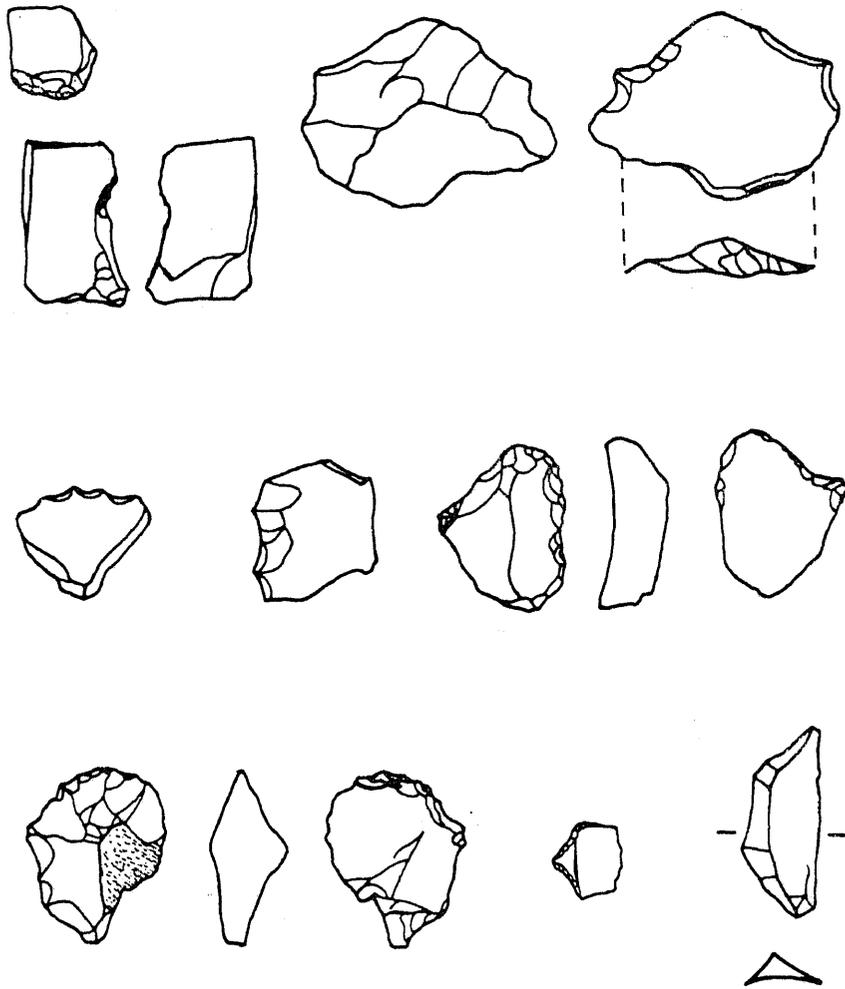


FIGURA NUM. 5. Materiales del término de Ortigosa: 1.—Lascá de borde retocado; 2.—Muesca; 3-5.—Denticulados; 6-7.—Raspadores; 8-9.—Microlitos.

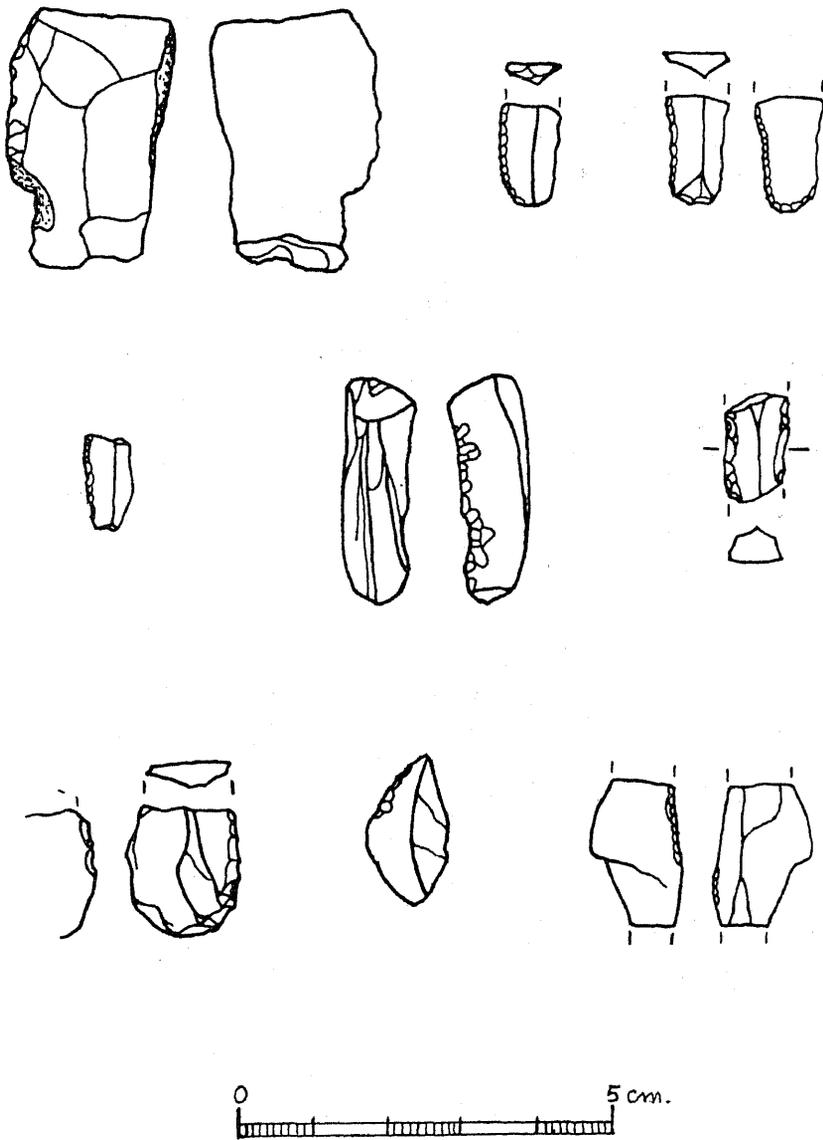


FIGURA NUM. 6. Materiales conjuntos: lascas y láminas con retoque.

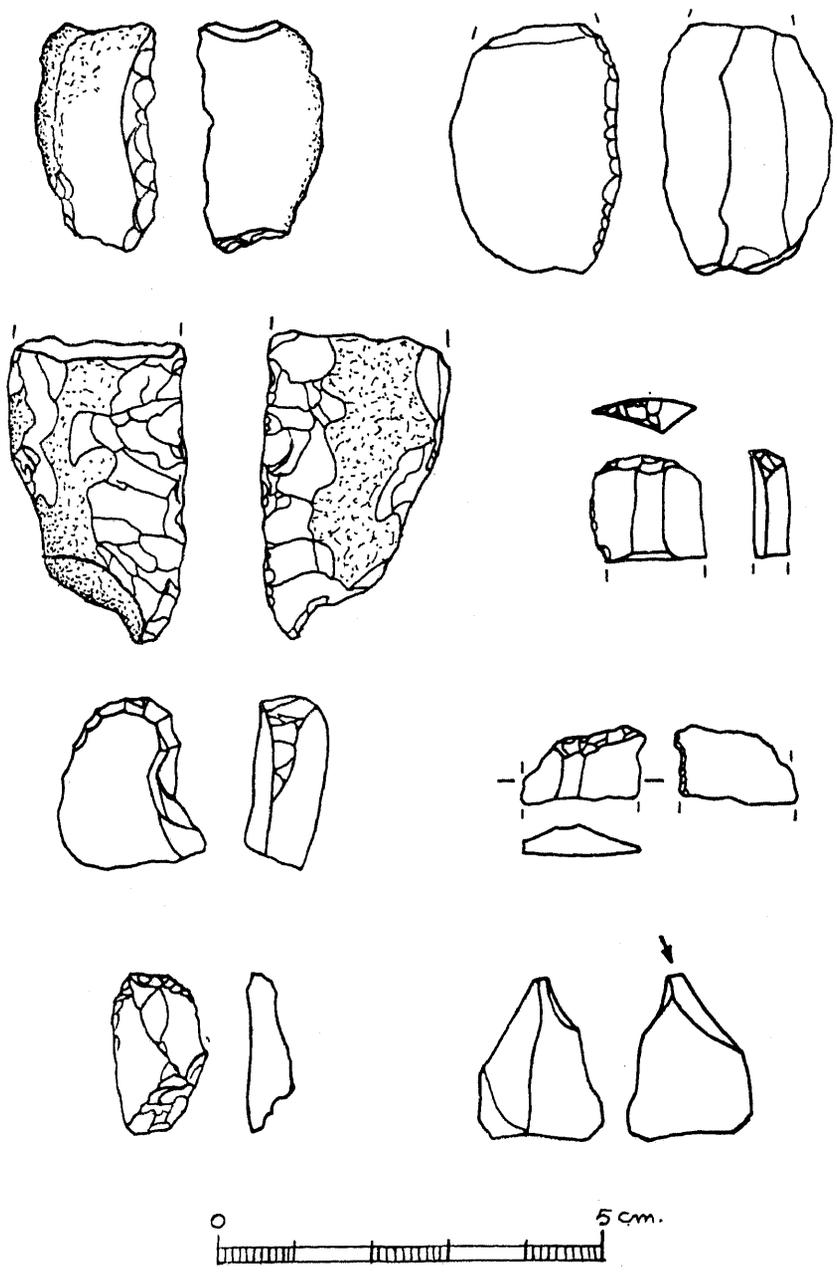


FIGURA NUM. 7. Materiales conjuntos: 1-3.—Raederas; 4-7.—Raspadores; 8.—Buril.



FIGURA NUM. 8. Materiales conjuntos: 1.—Perforador; 2-4.—Muesca y Denticulado; 5-6.—Truncaduras; 7.—Microlitos; 8.—Pieza de retoque bifacial.

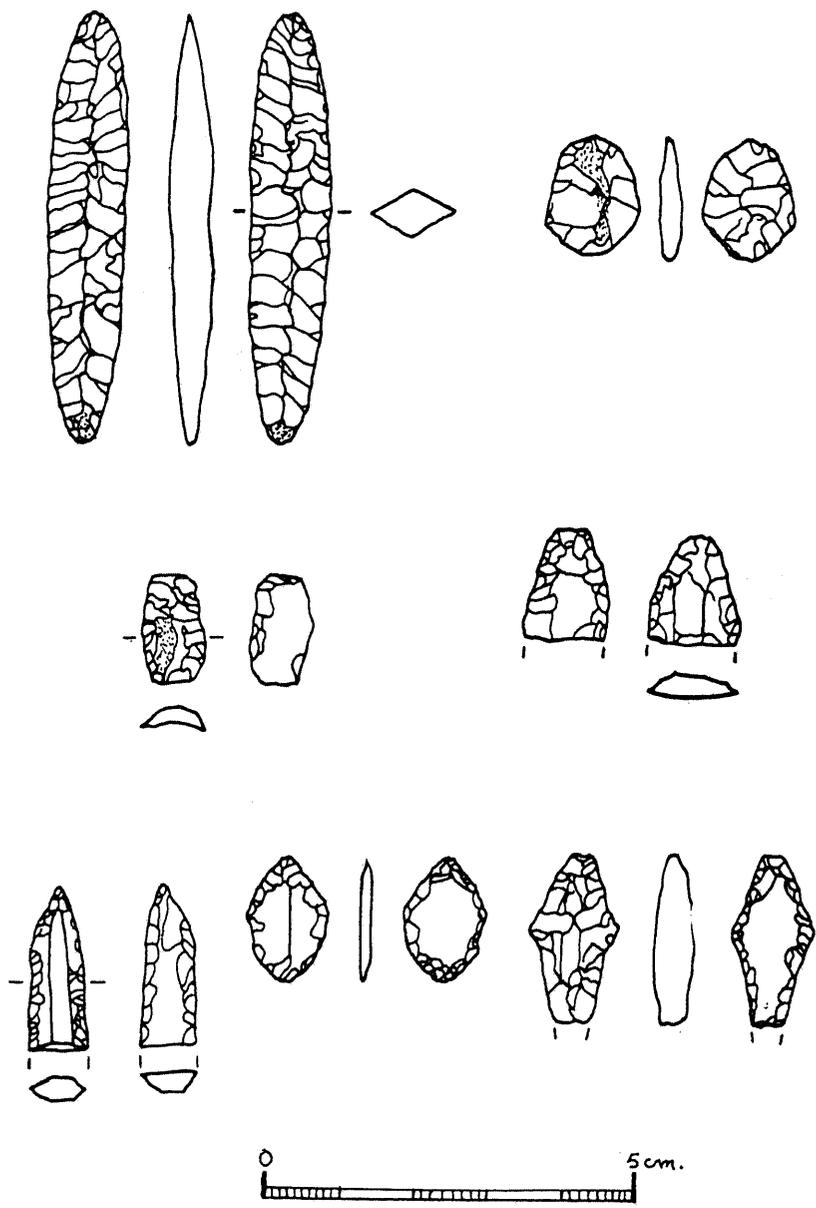


FIGURA NUM. 9. Materiales conjuntos: foliáceas de retoque plano.

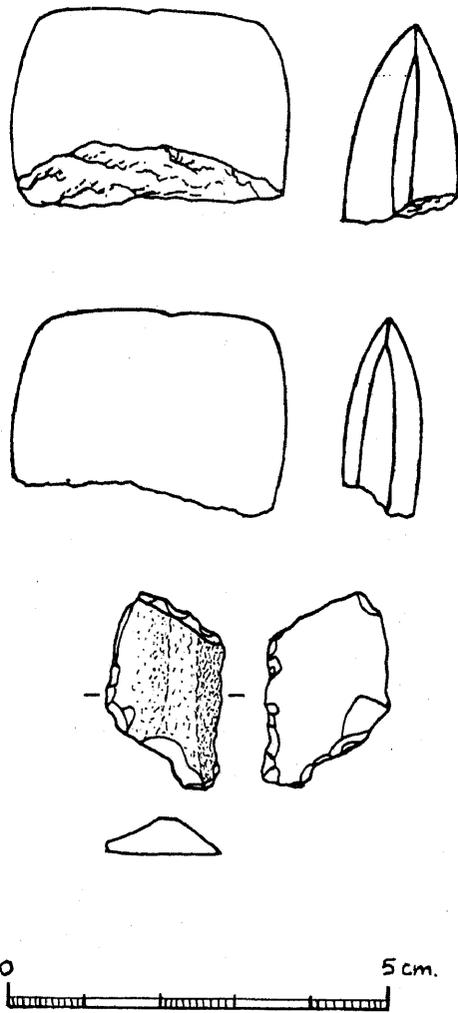


FIGURA NUM. 10. Material conjunto: hacha pulimentada y pieza suelta de la Peña de las Tres Marías, en El Rasillo.

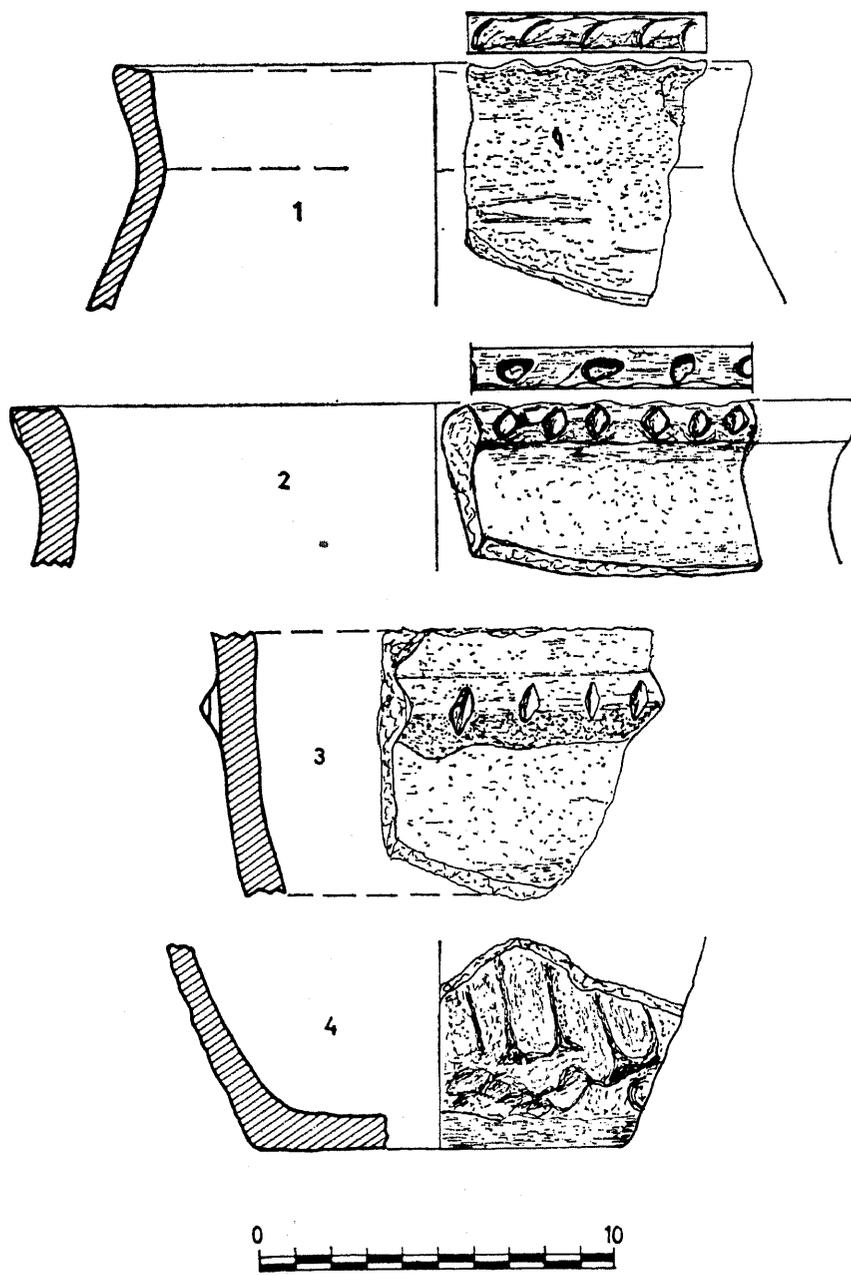


FIGURA NUM. 11. PEÑA DE LA MIEL (Pradillo): Cerámicas hechas a mano.

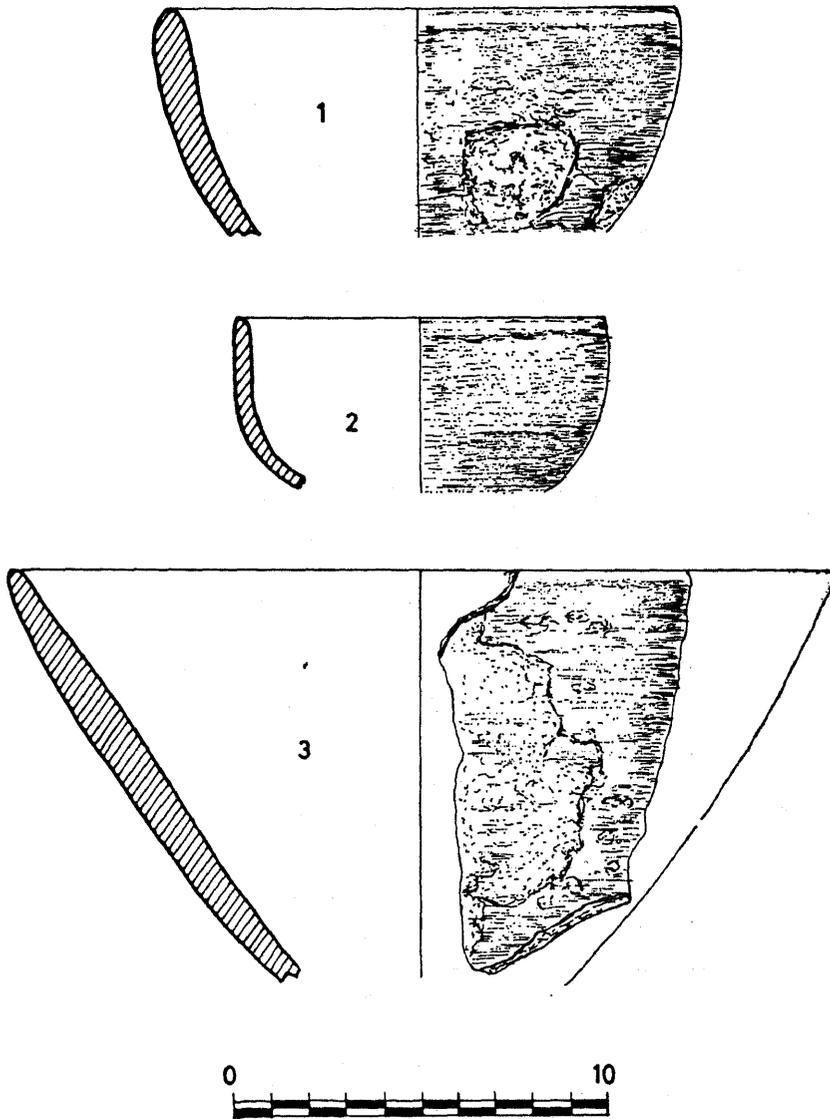


FIGURA NUM. 12. PEÑA DE LA MIEL (Pradillo): Cerámicas hechas a mano de superficies pulidas.

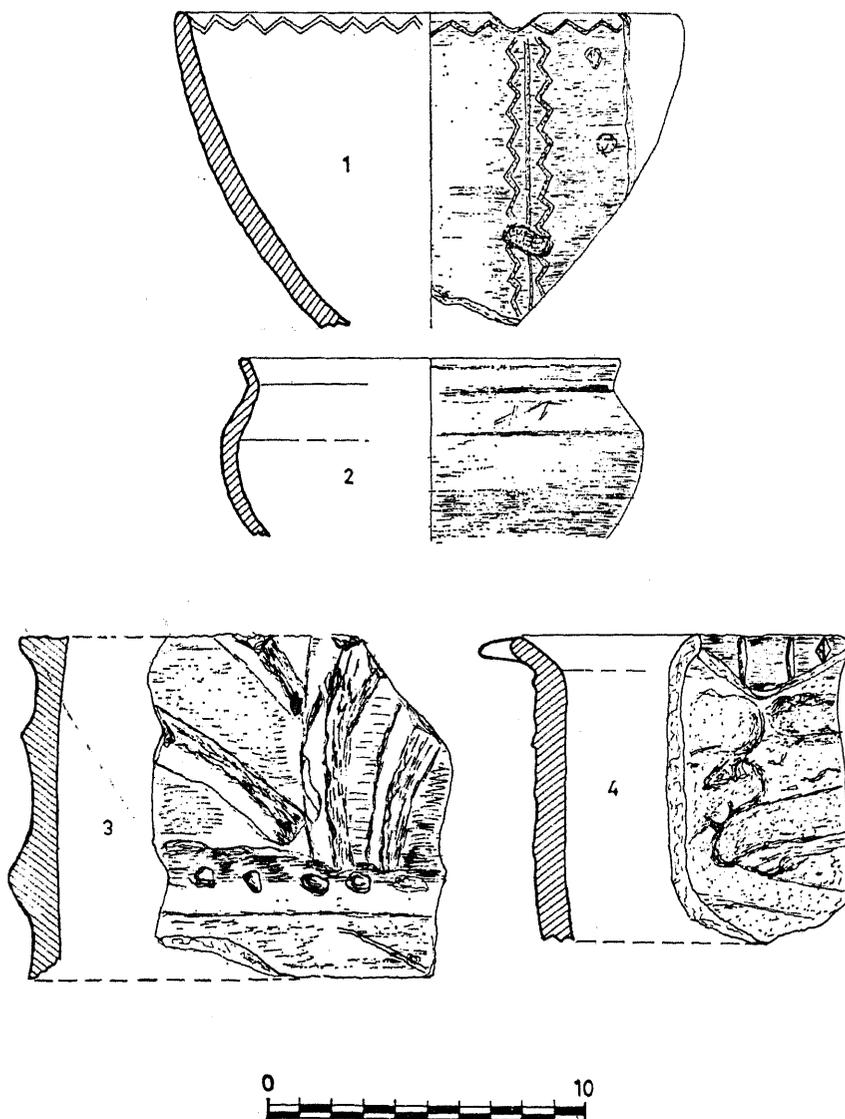


FIGURA NUM. 13. CUEVA LOBREGA: Materiales cerámicos hechos a mano, superficies pulidas y rugosas.

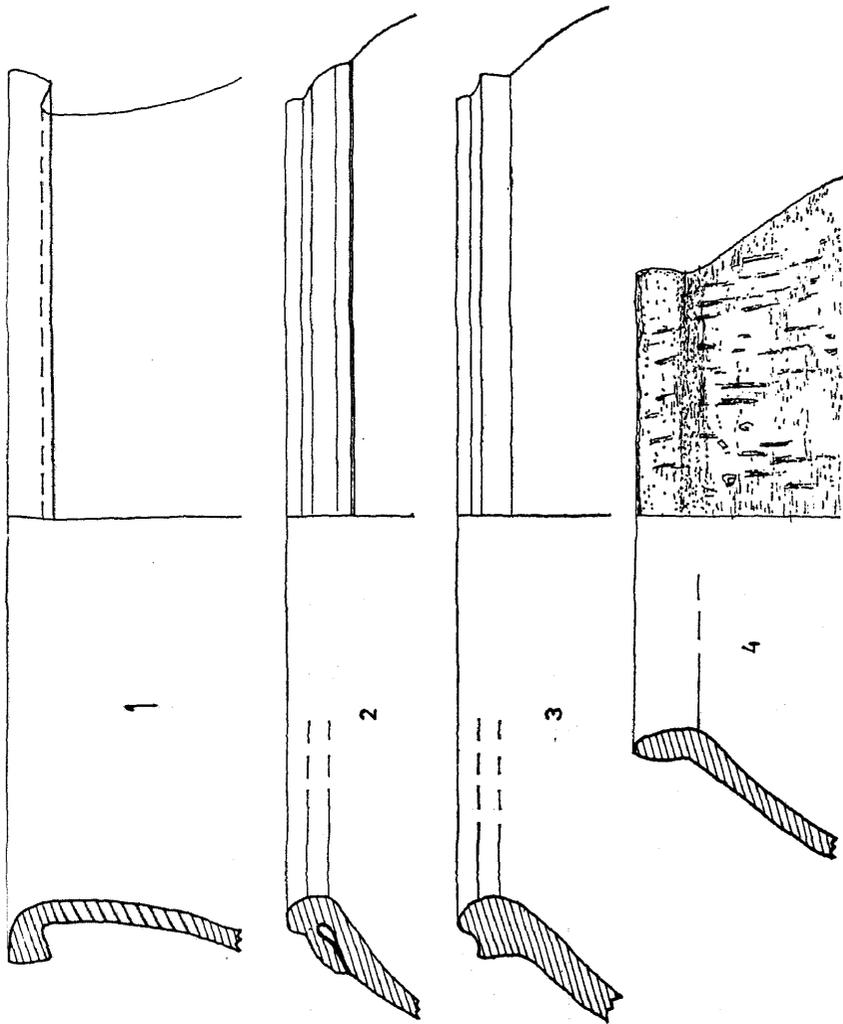


FIGURA NUM. 14. MONTEMEDIANO: Núms 1, 2 y 3, vasijas de tradición celtibérica; Núm. 4, cerámica hecha a mano.

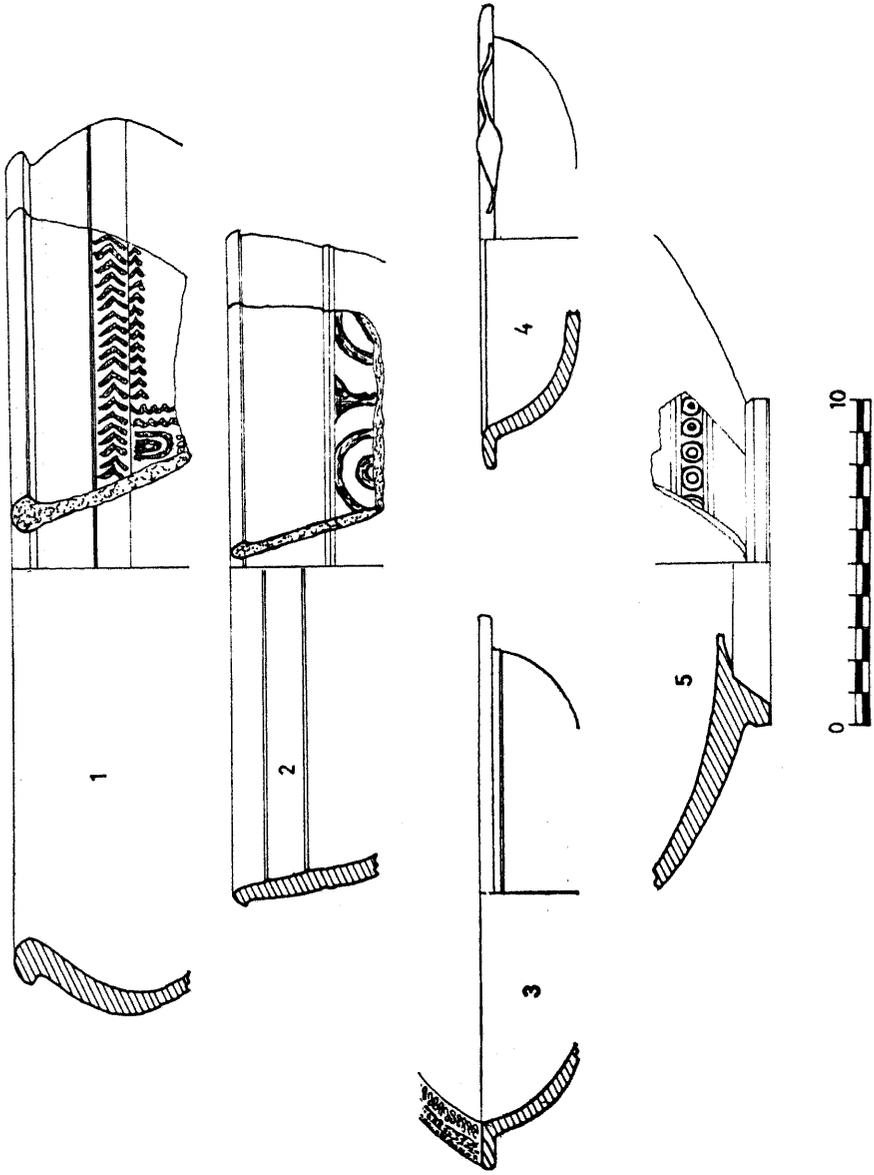


FIGURA NUM. 15. BAÑOS DE RIO TOBIA: Fragmentos de distintas vasijas de sigillata.

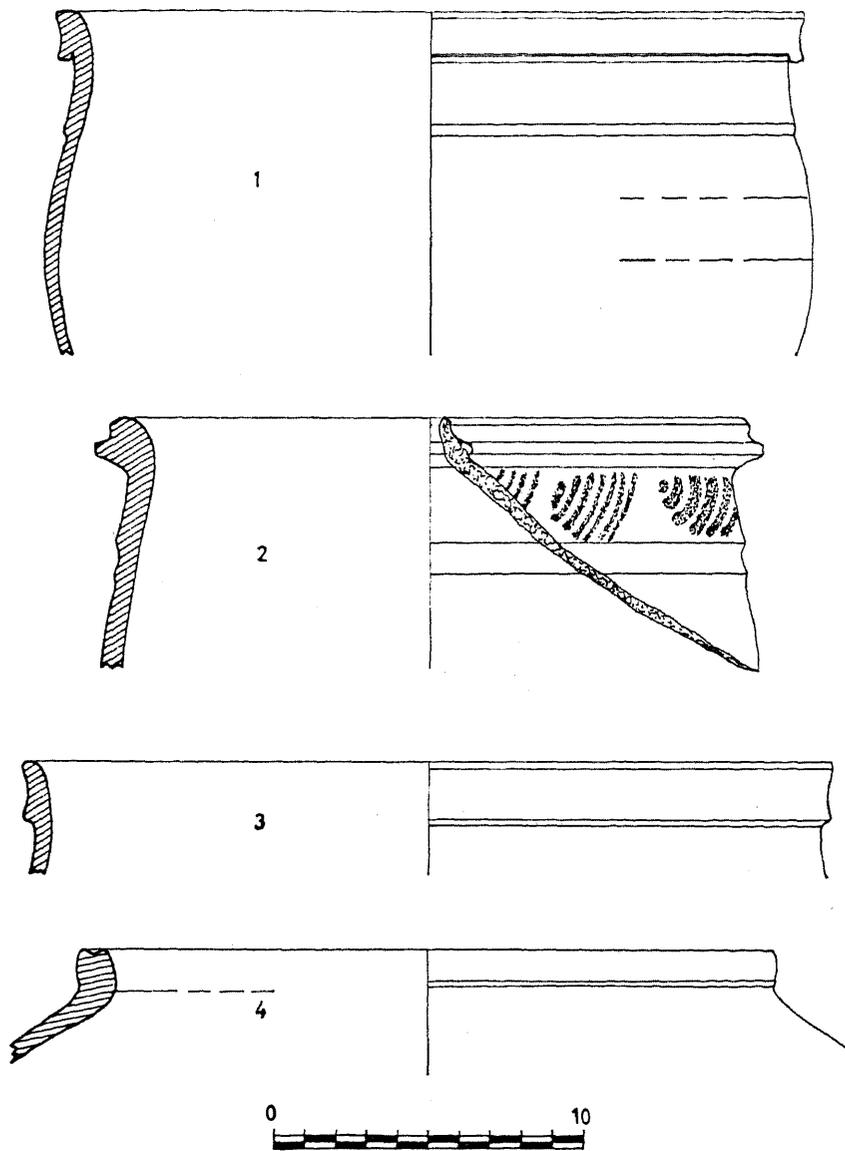


FIGURA NUM. 16: BOBADILLA: Fragmentos de vasijas de tradición celtibérica.

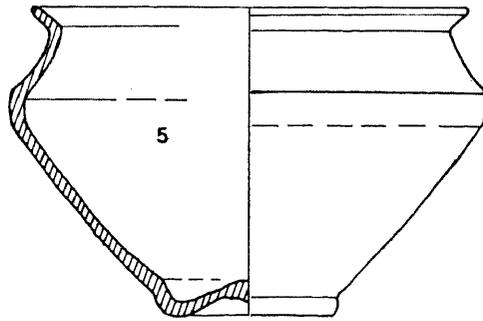


FIGURA NUM. 17. BOBADILLA: Vasija de tradición celtibérica.

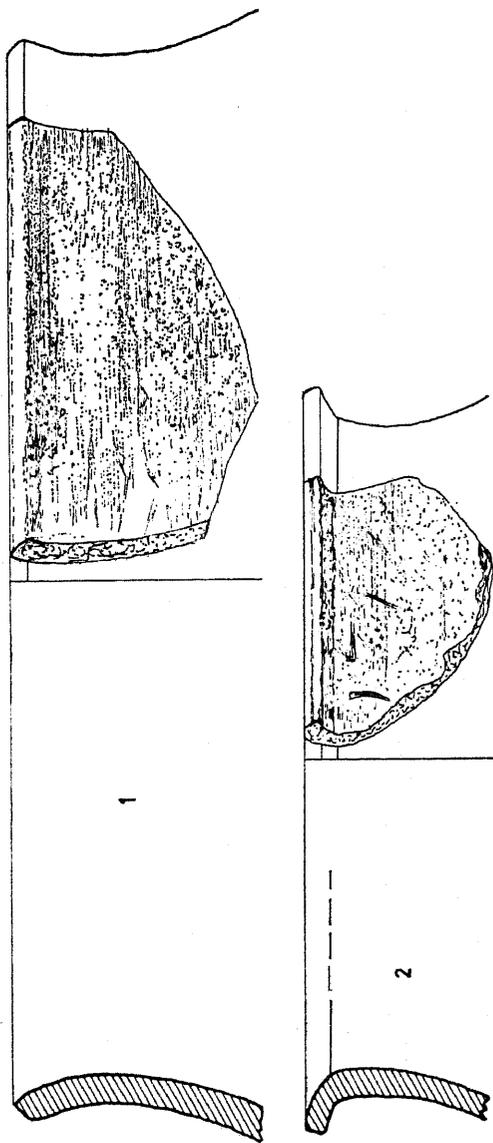


FIGURA NUM. 18. CANTABRIA: Cerámica hecha a mano.

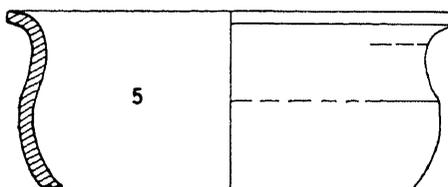
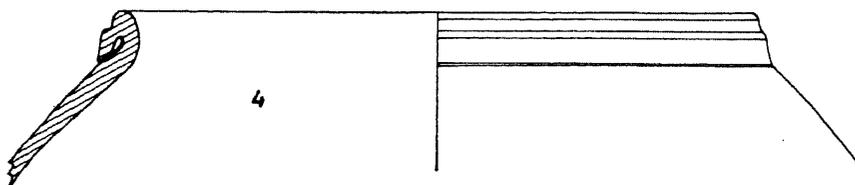
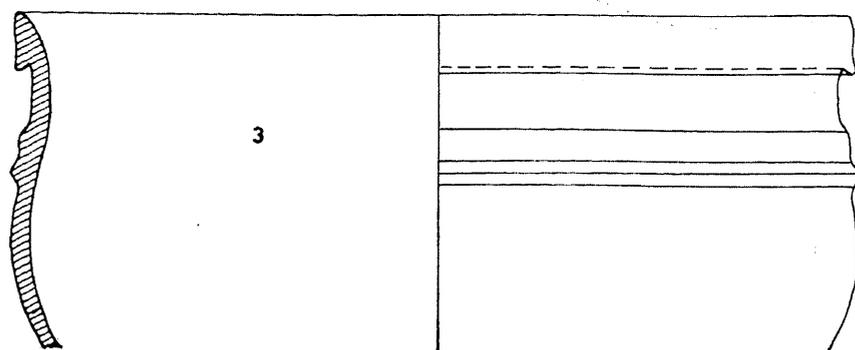


FIGURA NUM. 19. CANTABRIA: Cerámica celtibérica.

continuación exponemos el cuadro industrial de estos conjuntos:

- lascas y láminas de bordes retocados
- truncaduras
- muescas
- raspadorcitos carenados
- buriles laterales, uno sobre fractura, otro sobre dorso
- perforador tosco.

Vemos que se trata de una industria de lascas y en láminas con ausencia total de tipos nucleiformes. Las características de cada uno de estos grupos son:

Lascas y láminas de bordes retocados, la mayoría fragmentos con retoque en alguno de sus bordes, principalmente retoque simple. Hay una de Desojo B de modo sobreelevado y otra de Desojo C de modo abrupto.

Truncaduras: son toscas, una incompleta de Desojo A, oblicua, muestra fino retoque abrupto.

Muecas: el ejemplar más interesante es la doble muesca de Desojo B con retoque simple escamoso profundo; de las otras, dos están obtenidas por retoque abrupto y una sobreelevado.

Raspadorcitos carenados: los dos únicos ejemplares son de Desojo C elaborados mediante retoque sobreelevado en lascas microlíticas.

Buriles: los dos ejemplares son laterales, uno tosco sobre lámina fracturada y otro sobre dorso convexo de fino retoque abrupto. Ambos de Desojo C.

Perforador: es tosco, en lasca con retoques sobreelevados y simples.

Materiales de Camero Nuevo: Ortigosa y El Rasillo

A la hora de la valoración de estos materiales debemos hacernos eco de las dificultades señaladas por Enrique Vallespí en su estudio de las industrias de Camero Nuevo (4), en cuyo marco deben encuadrarse estas nuevas piezas que ahora presentamos.

Se trata de industria en sílex, con algún trozo de cuarzo cristalizado, con utilización de técnica mixta de lascas y láminas y falta de piezas nucleiformes. La tendencia microlítica es muy acusada. El cuadro tipológico de las escasas piezas retocadas es así:

- lascas de bordes retocados
- muesca
- microdenticulados
- microlíticos geométricos, triángulo y medialuna.

Este cuadro no añade ningún tipo nuevo al ya conocido de Camero Nuevo.

CONCLUSIONES Y ENCUADRE

Vamos a proceder a la caracterización conjunta de los materiales líticos que integran la Colección sin perder de vista la superficialidad de los mismos y su procedencia de áreas tan distantes.

Debemos señalar en primer lugar que nos encontramos ante unas industrias elaboradas en sílex, más rodado y patinado en los materiales del término de Ortigosa y en buena parte del Material Conjunto. En general se observa homogeneidad en formas y técnicas, aunque el retoque plano está ausente en todas las series, excepto entre los materiales conjuntos.

El cuadro industrial del material lítico de la Colección se expresa del siguiente modo:

1. restos de taller:
 - nucleiformes
 - lascas
 - láminas
2. lascas y láminas de bordes retocados
3. geométricos:
 - triángulos
 - medialuna
4. buriles:
 - sobre dorso
 - simples en lasca o lámina
5. foliáceas:
 - de retoque unifacial
 - de retoque bifacial
 - con pedúnculo
6. perforadores
7. raederas laterales, una de ellas bifacial
8. raspadores:
 - en lasquita subcircular
 - en extremo de lasca o lámina
9. denticulados y muescas
10. truncaduras
11. pieza de retoque bifacial por percusión.

Como puede verse a través del análisis individualizado de los lotes y de la caracterización que de los mismos hemos hecho, no hay diferencias tec-

nomorfológicas esenciales entre unos lotes y otros. Todos ellos parecen pertenecer a un mismo mundo industrial de tipos pequeños, elaborados en lascas y láminas, en algún caso con asociación a cerámicas y rocas tenaces pulimentadas que encaja bien en el mundo de los Conjuntos de Superficie de la Edad del Bronce.

A nivel provincial estos conjuntos están relacionados con materiales de Camero Nuevo, donde se individualizaron varios yacimientos (5), y con la red de yacimientos de la zona de Haro. A nivel regional deben relacionarse con las facies microlitizantes de la extensa red de yacimientos de superficie individualizados por E. Vallespí en Alava y Navarra (6).

Materiales cerámicos

La totalidad de los materiales que componen la Colección de estudio fueron recogidos, como decíamos, en superficie, razón por la que se presentan muy fragmentados y rodados. Su valor estriba no sólo en tales materiales, sino en la localización de una serie de yacimientos, cuya cronología comprende desde la Edad de Bronce-Hierro hasta la Romanización, en la provincia de Logroño y sur de Navarra, desconocidos hasta el momento.

La presente nota no pretende sino darlos a conocer, para lo cual nos limitaremos a señalarlos en el mapa (Vid. Fig. Núm. 1) y al análisis somero de los materiales recuperados, en su mayoría cerámicas.

Comenzamos la descripción por los yacimientos en los que se encuentran exclusivamente cerámicas hechas a mano y que podrían incluirse de una manera general en la Edad del Hierro.

Pradillo, Peña de la Miel

Constituyen este lote unos treinta fragmentos correspondientes a vasijas hechas exclusivamente a mano.

Las pastas, en general, son compactas y muy bien trabajadas, con las partículas que la componen perfectamente trituradas, tanto si se trata de vasijas de superficies pulidas como de superficie exterior rugosa (detalle menos frecuente). El color varía de un tono gris-negro a un rojizo-tostado; en la fractura presenta la coloración propia de este tipo de cerámica, el interior negro.

(5) E. VALLESPÍ: ob. cit., 1960.

(6) E. VALLESPÍ: *Talleres de sílex al aire libre en el País Vasco meridional*. "Estudios de Arqueología Alavesa", núm. 3, Vitoria, 1968, y *Materiales del Museo de Vitoria*, en prensa, para el núm. 5 de "E. A. A."

De entre los fragmentos de superficie exterior rugosa hemos seleccionado los más significativos en la Fig. núm. 11:

Núm. 1.—Fragmento de borde y comienzo de pared de una vasija de tamaño mediano y cuello corto. Decoración en el mismo borde consistente en impresión digital e incisión unguicular.

Núm. 2.—Fragmentos de borde y comienzo de pared correspondiente al cuello. Decoración incisa en el mismo borde y superficie horizontal.

Núm. 3.—Fragmento de pared de forma inidentificable, con decoración incisa sobre cordón.

Núm. 4.—Fragmento de fondo y comienzos de pared, superficie exterior muy rugosa; este tipo determinado puede considerarse como una decoración.

En la Fig. núm. 12 presentamos en los núms. 1 y 2 el galbo incompleto de dos cuencos, y en el núm. 3 el de una escudilla, ambas formas muy frecuentes en la "cerámica de cocina" de la Edad del Hierro.

Cueva Lóbrega

Repetidas prospecciones en esta zona dieron como resultado un gran acopio de material cerámico, pero todo él muy fragmentado.

Las pastas son, en general, compactas y bien trabajadas, sobre todo en las dos paredes pulidas. El color es gris-negro normalmente para vasijas de paredes pulidas y grisáceo-tostado para las de paredes rugosas.

De superficies pulidas es la escudilla de la Fig. núm. 13, 1, que presenta una decoración incisa de línea doble quebrada que corre debajo del borde paralela a él, y otras dos líneas también quebradas, paralelas separadas por otra línea vertical, perpendiculares al borde. En la superficie interior del borde lleva paralela al mismo otra línea doble quebrada. En la misma Fig. núm. 2 vemos también de superficie pulida el perfil incompleto de una ollita de corto cuello y panza ligeramente carenada.

De entre los fragmentos de paredes rugosas, tan frecuentes como los de la pulida, ofrecemos únicamente dos ejemplos en los que el terminado de su superficie exterior consiste en una decoración en cordones, cuyo motivo no está completo, Vid. Fig. núm. 13, 3 y 4, que presenta un terminado esta última, muy rugoso; ambos motivos decorativos son los más frecuentes entre el material conservado.

Hormilleja

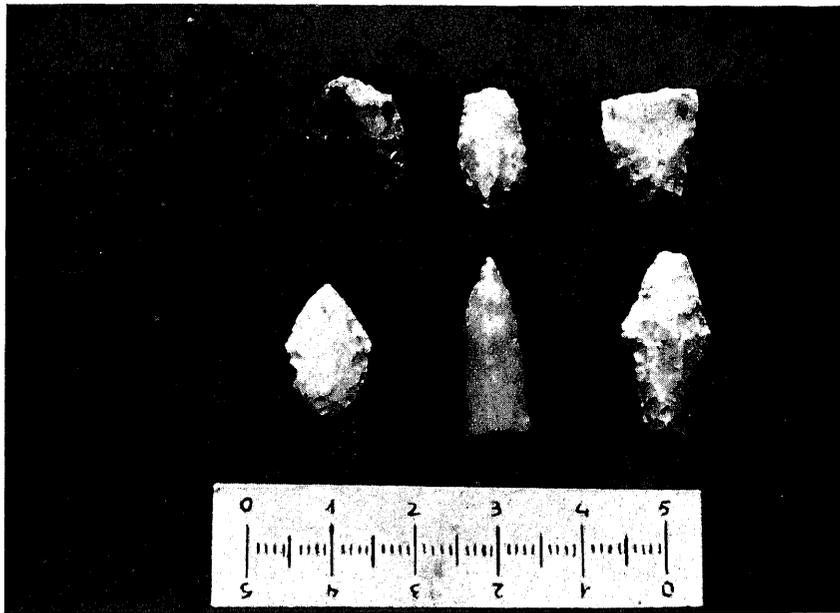
La nota que acompaña a los materiales dice así: "Termino municipal de Hormilleja a la derecha de la carretera de Nájera a Hormilleja (en monte a un Km. escaso de Hormilleja) se encuentran piedras de molino".



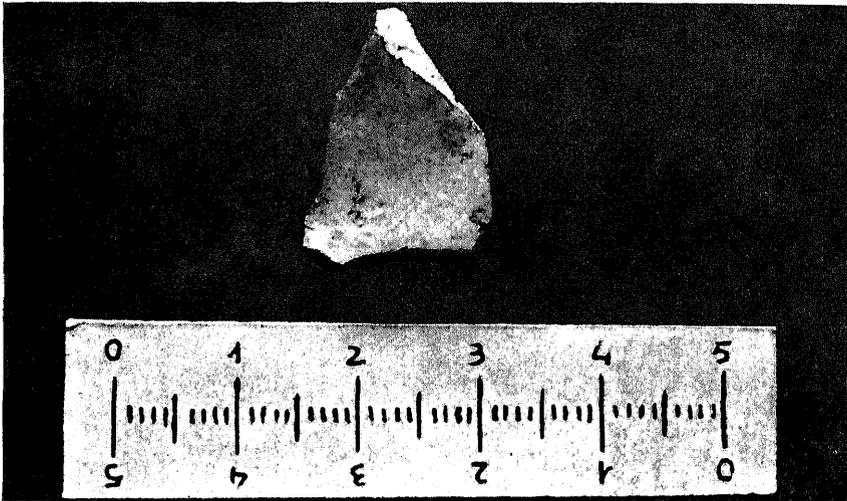
LAMINA NUM. I. Ortigosa, ejemplo del carácter microlitizante de esta serie.



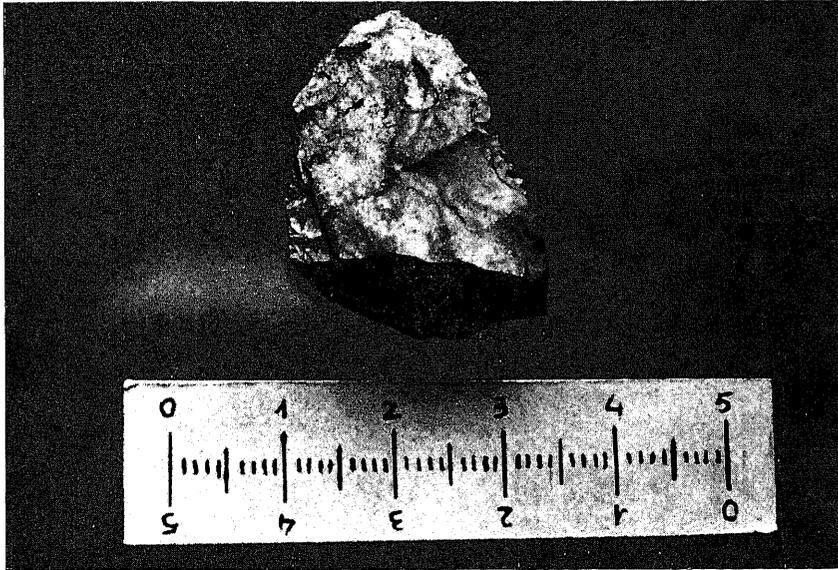
LAMINA NUM. II. Materiales conjuntos: raederas laterales.



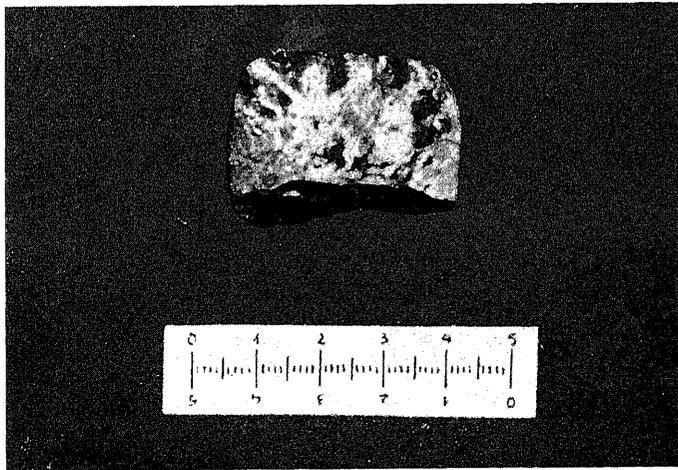
LAMINA NUM. III. Materiales conjuntos: piezas foliáceas.



LAMINA NUM. IV. Materiales conjuntos: buril.

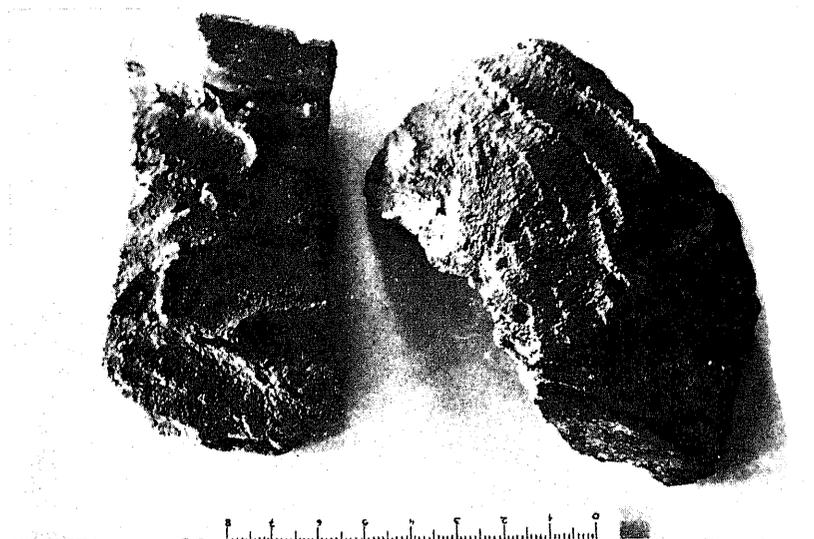


LAMINA NUM. V. Materiales conjuntos: punta de tosco retoque bifacial.



LAMINA NUM. VI. Materiales conjuntos: fragmento distal de hacha votiva.

LAMINA NUM. VII



1.—CUEVA LOBREGA: Cerámica hecha a mano, superficies rugosas.

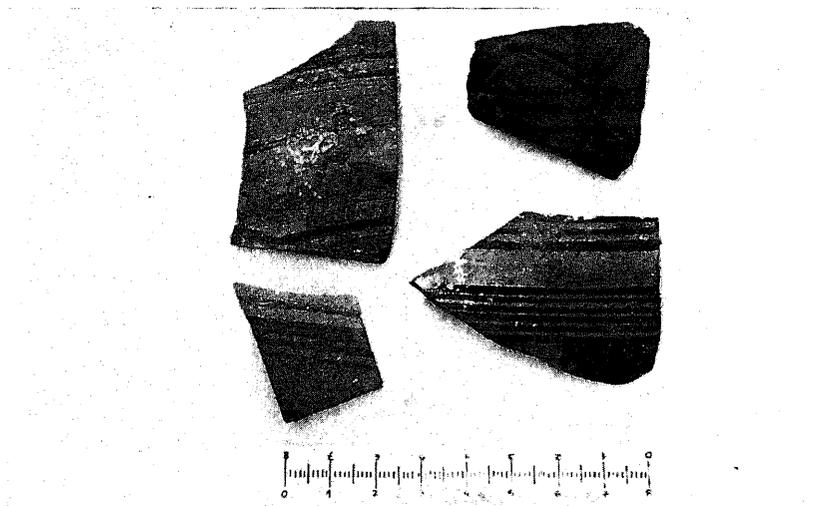


2.—PEÑA DE LA MIEL (Pradillo): Fragmentos de bordes, vasijas, superficies simplemente alisadas.

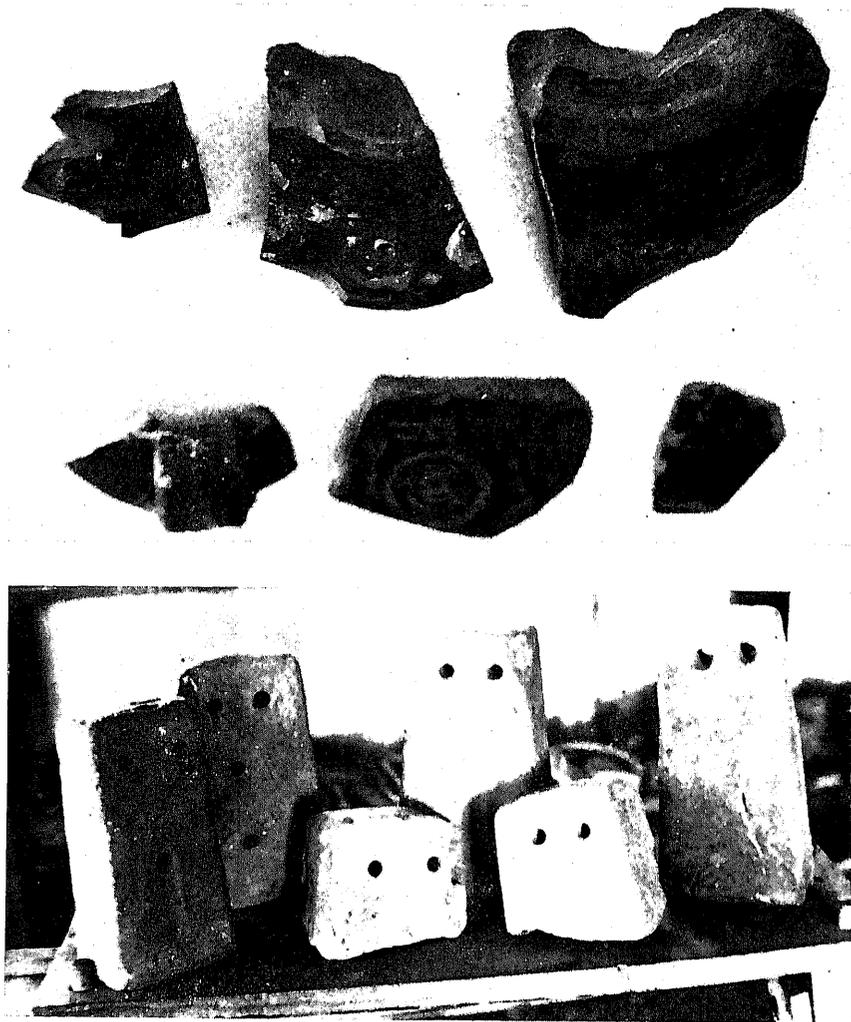
LAMINA NUM. VIII



1.—Baños de Río Tobía.



2.—Hormilleja.



LAMINA NUM. IX. CANTABRIA: Materiales de época romana.

Consta el conjunto de cerámicas hechas a mano, de pastas compactas y bien trabajadas, con algunas partículas sin acabar de deshacer, dándole un aspecto más tosco.

También hay cerámica fabricada a torno, que podría calificarse de "tradición celtibérica"; son pastas compactas y bien trabajadas de color tostado. Predominan los fragmentos de bordes correspondientes a vasijas de boca ancha cerrada.

Montemediano, "El Castejoncillo"

En una amplia nota se habla de la importancia y localización exacta de este yacimiento. Está situado el E. de Montemediano (aldea de Nieva de Cameros), en dirección N.E. del pueblo a la Venta de Nieva, en el montículo denominado "Castejoncillo" (cota 1.075), al Sur de la ermita de S. Julián. Los restos arqueológicos se extienden desde la cumbre hacia las vertientes E. y S. y consisten preferentemente en molinos de mano, adobes, pesas, esferitas de barro de unos 3 cm. de diámetro. La cerámica "variada", la hay de la hecha a mano (Vid. Fig. núm. 14, 4) y fabricada a torno "de tradición celtibérica" (Vid. Fig. núm. 14, 1 al 3). "La pieza más interesante es una arqueta de cerámica roja de 11 x 7 x 5 cms., vaciado interiormente y exteriormente decorado con fuertes incisiones rectilíneas y curvilíneas de marcado sabor ibérico, no tiene decoración en color". Esta "arqueta" está en poder del propietario del terreno, D. Pedro de la Hera, vecino de Montemediano.

La necrópolis al N.O. del citado emplazamiento y S. de la cota 1.189, en el término denominado Las Huertas. Ahí aparecen con frecuencia fibulas enteras de bronce, otros bronces como un curioso caballo con jinete, que se ha extraviado. Quedan también como restos funerarios algunas estelas sin inscripción, removidas de su emplazamiento y amontonadas con otros materiales en los linderos de las fincas. Los restos cerámicos aquí son escasos y quizás pertenecieron a las urnas. El carácter exclusivamente funerario del yacimiento lo atestigua negativamente la ausencia de todo ajuar doméstico".

Pradejón

El yacimiento de época romana está localizado a medio Km. al S.O. de Pradejón, en el término de "La Vega". Sobre un cuadrado de unos 150 metros de lado, cultivado, plano, ligeramente elevado sobre el nivel del pueblo. Los materiales cerámicos son en su totalidad "cerámica sigillata", pero tan fragmentada y escasa en número que no se puede precisar forma algu-

na, salvo unos pequeños fragmentos de pared, que por los motivos decorativos cabría pensar en la forma 37 tardía.

Huércanos

En el mismo pueblo, al abrir un pozo, y en las mismas cercanías del pueblo, se recogieron unos pocos fragmentos de terra sigillata, de tamaño reducido. Por las calidades de sus pastas y barniz pueden fecharse en los siglos III-IV.

Baños de Río Tobía

Otro yacimiento más de época romana. "Bañuelos", "pago" de la antigua ermita de S. Martín, a menos de un kilómetro en la carretera de Nájera, a la derecha, cerca del Najerilla, a ambos lados de la acequia. Tradición de monedas. Pasa la calleja vieja de Nájera a Matute. Entre los materiales cerámicos se encontraron moldes de cerámica (que no he visto sino en foto) y abundantes fragmentos, todo ello de sigillata. En la Fig. núm. 15 ofrecemos una selección:

Núm. 1.—Fragmento de borde y comienzo de pared de una vasija de la forma hispánica 42. Forma decorada poco frecuente, localizada en el yacimiento de Tudela (Navarra) (7). Su perfil y motivos decorativos recuerdan a la forma 37 tardía y su fecha también coincide, siglo IV de C.

Núm. 2.—Fragmento de borde y comienzo de pared, de la forma Dragendorff 29/37. Por las características de su pasta y barniz puede fecharse a comienzos del siglo II de C.

Núm. 3.—Fragmento de borde y comienzo de pared de una pátera de borde plano, con decoración de ruedecilla, y pared curva, que se identifica con la forma hispánica 4; por la calidad de su pasta y barniz puede fecharse en el siglo III de C.

Núm. 4.—Fragmento de borde y comienzo de pared, forma Dragendorff 36. Por las características de su pasta y barniz puede fecharse en el siglo III de C.

Badarán

En la cuenca del río Najerilla, a la derecha de la carretera que va de Cárdenas a Badarán, a unos 300 mts. de Badarán y 100 mts. de la carretera, en término de "Sobrevilla". Los materiales arqueológicos recuperados son de época romana, tegulae, imbrices, terra sigillata.

(7) M. A. MEZQUIRIZ: *Terra sigillata hispánica*. Valencia, 1961, T. I., pág. 118.

Bobadilla

Han sido identificados dos yacimientos con materiales de época celtibérica y romana. El primero situado al E. frente al pueblo, en la orilla opuesta del Najerilla, en el término llamado Teprías de Bobadilla; predominan los materiales cerámicos de época celtibérica; sus pastas son compactas y bien trabajadas a torno, la coloración presenta una variada gama dentro del marrón. En la Fig. núm. 16, 1 y 3 vemos dos fragmentos de ollas con el borde en cinta, y los núms. 2 y 4 bordes de vasijas de boca ancha y cerrada; en la figura núm. 17 presentamos el perfil completo de una olla de borde sencillo ligeramente inclinado hacia afuera, pared suavemente carenada y fondo umbilicado.

Del segundo yacimiento, ubicado en el término de "El Villar", entre Baños y Bobadilla, se recogieron materiales cerámicos correspondientes a la época celtibérica y romana; entre los fragmentos de tierra sigillata se conservó algún molde.

Sansol

Medio centenar de fragmentos cerámicos de tamaño pequeño constituyen este lote procedente de "El Altillo". Pertenecen a época celtibérica y romana.

Cantabria

Los materiales recuperados a lo largo de repetidas visitas al cerro de Cantabria corresponden a tres épocas distintas, consecutivas: Edad del Hierro, cerámicas hechas a mano, pastas compactas y bien trabajadas de color gris-negro, con pequeñas partículas sin triturar que asoman en la superficie exterior dándole un aspecto tosco propio de este tipo de cerámica. Los perfiles que presentamos, como una selección, son frecuentes en esta cerámica de la Edad del Hierro (Vid. Fig. núm. 18, 1 y 2).

La cultura celtibérica está representada por numerosos fragmentos de cerámica, de los que hemos seleccionado un ejemplar de cada una de las formas más frecuentes (Vid. Fig. núm. 19). En núm. 3, vasija de tamaño mediano con el borde en cinta; en núm. 4, fragmento de borde y comienzo de pared de una vasija de boca ancha y cerrada; en núm. 5, fragmento de borde y comienzo de pared de una olla de borde liso, cuello corto curvo y panza carenada y curva.

La mayor parte de los materiales coleccionados corresponden a Cantabria de época romana y se trata de molinos de mano, de rueda, pesas de telar, tegulae, imbrex, adobes, todo en gran cantidad. En la Lámina núm. IX ofrecemos una pequeña selección.